



México y la Cuenca del Pacífico

ISSN: 1665-0174

mexicoylacuenca@gmail.com

Universidad de Guadalajara

México

López Jiménez, José Jaime

Crisis económica mundial e inversión extranjera directa en México y Jalisco
México y la Cuenca del Pacífico, vol. 13, núm. 38, mayo-agosto, 2010, pp. 37-60

Universidad de Guadalajara

Guadalajara, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=433747496003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Crisis económica mundial e inversión extranjera directa en México y Jalisco

José Jaime López Jiménez¹

Abstract

This paper analyzes the evolution of the direct foreign investment in Mexico and Jalisco in last years in the context of the world economic crisis, which began in the United States and spread to over the world, the same that affected considerably the flow of international capital toward the whole country, and particularly toward to Jalisco State because his strong links with the American economy.

Keywords: economic crisis, direct foreign investment, globalization.

Resumen

En este trabajo se analiza la evolución de la inversión extranjera directa en México y Jalisco en los últimos años en el contexto de la crisis económica mundial, iniciada en Estados Unidos y propagada a escala mundial, misma que afectó sensiblemente el flujo del capital internacional hacia el país en general, y de manera particular hacia el estado de Jalisco por su fuerte vinculación con la economía estadounidense.

Palabras clave: crisis económica, inversión extranjera directa, globalización.

1. Profesor-investigador del Departamento de Estudios del Pacífico, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara; miembro del SNI.

Introducción

La inversión extranjera directa (IED) se ha convertido en un componente fundamental de cualquier economía abierta e interdependiente en un mundo cada vez más globalizado, en donde los flujos de capital externo están reconfigurando en forma significativa los procesos de producción de las economías nacionales y locales. No obstante, si bien la IED se ha convertido en un importante promotor del desarrollo en las regiones y áreas donde se localiza, también es cierto que sus beneficios no se transmiten en forma automática ni se distribuyen equitativamente en todos los países, zonas geográficas y sectores productivos.

Factores tales como un entorno abierto, transparente, estable y competitivo para la inversión, así como una eficiente infraestructura física, institucional y humana resultan de particular relevancia para atraer al capital externo y para obtener los mayores beneficios posibles. De igual forma, además de las economías de escala, sus beneficios suelen incluir la transferencia de tecnología y de conocimientos, impulso a una mayor integración al mercado internacional, fomento de un ambiente empresarial competitivo y de negocios; aspectos que en el mediano y largo plazos tienen un impacto positivo en el crecimiento económico del país receptor.

El objetivo principal del presente trabajo es examinar el comportamiento de la inversión externa en México y en Jalisco, particularmente durante los últimos años caracterizados por fuertes turbulencias económicas y financieras en el contexto internacional como consecuencia de la crisis económica y recesión de la economía estadounidense que se extendió a gran parte del mundo, así como por una agresiva competencia a nivel mundial por los capitales externos. La razón de analizar el caso de Jalisco se debe fundamentalmente al hecho de ser, quizá, la entidad más afectada por la caída en el flujo de IED durante los últimos años, por razones que se explican más adelante.

En el trabajo se destaca la fuerte caída en la inversión externa tanto a nivel nacional como en el caso particular de Jalisco, provocada fundamentalmente por la crisis económica mundial, así como por una serie de factores internos que están afectando seriamente la imagen de México en el exterior, entre ellos la falta de consensos políticos para impulsar algunas reformas enfocadas en mejorar la competitividad del país, el problema del narcotráfico y la violencia asociada a éste. La primera parte del documento hace referencia a algunos enfoques teóricos que intentan explicar los principales factores determinantes

de los flujos de inversión extranjera. Posteriormente se describe el desarrollo de la crisis económica mundial de 2008-2010; enseguida se analiza el comportamiento de la inversión extranjera directa en México y en Jalisco. Finalmente, se presentan algunas reflexiones a manera de conclusión del trabajo.

Globalización e inversión extranjera directa

La inversión extranjera directa, de acuerdo con la Organización Mundial del Comercio (OMC), es aquella que realiza un inversionista radicado en un determinado país (el país de origen) para adquirir una cierta participación en la administración, posesión o control de empresas localizadas en otro país, la nación receptora. Durante las últimas dos décadas se observó un crecimiento significativo en el flujo de capitales financieros internacionales que buscan penetrar los mercados de otros países; para el año 2006 la IED total mundial ascendía a alrededor de 1.2 miles de millones de dólares, de los cuales 30% tuvieron como destino a países en desarrollo (Sánchez Ortiz, 2007).

Existen diversas teorías que explican cuáles son los principales determinantes de los flujos de capitales externos. Charles Kindleberger y Hymer (citados por Adrián de León y Eric Ramos, 2001) señalan que la inversión extranjera se explica básicamente por las “imperfecciones de los mercados”, que en cierta forma son aprovechadas por las empresas transnacionales. Ellos subrayan que “la inversión extranjera no sólo supone la transmisión de capital, sino también de tecnología y capacidad de gestión empresarial”, aunque en el terreno no siempre se cumple cabalmente este supuesto. Por otro lado, la nueva teoría del comercio internacional establece que gran parte del comercio internacional se da entre las naciones desarrolladas y que la inversión extranjera es un reflejo de la competencia mundial por el mercado internacional.

Otra perspectiva sobre la IED se relaciona con el fenómeno de la globalización, la cual establece que no es posible separar a la IED de la globalización de la economía mundial, ya que esta última se manifiesta principalmente en cuatro áreas: el comercio internacional, las corporaciones transnacionales, las corrientes financieras y los marcos regulatorios. Cabe señalar que para el año 2001 existían poco más de 60 mil corporaciones transnacionales que controlaban alrededor de 800 mil filiales distribuidas en todos los continentes (Sánchez Daza, 2003).

La globalización internacional del comercio ha sido un factor de gran importancia para el crecimiento económico de la mayoría de los países firmantes

de acuerdos comerciales internacionales, en los cuales la IED constituye un elemento fundamental en cada negociación y acuerdo comercial. De igual forma, como parte de la globalización ha surgido un nuevo modelo de producción basado en la administración eficiente de los inventarios y un riguroso control de calidad que ha desplazado al obsoleto modelo de producción en serie, el cual requiere de una fuerza de trabajo flexible y calificada, así como de la automatización flexible. Razón por la cual muchas de las grandes empresas transnacionales, como una estrategia para abatir sus costos y seguir siendo competitivas, han decidido diversificar sus actividades productivas estableciéndose en otros países.

Sin duda alguna, las empresas transnacionales representan la principal fuente de inversión extranjera directa hacia los países menos desarrollados, pero este proceso forma parte de un fenómeno mucho más amplio que es precisamente la globalización de la economía mundial, la cual tiene que ver con una nueva división internacional del trabajo que consiste en una segmentación y reorganización espacial de los procesos productivos con objeto de aprovechar las diferencias de costos de los factores de producción (recursos naturales, mano de obra y capital) a escala internacional, y cuyo principal exponente son precisamente las empresas transnacionales que instalan plantas de producción o de ensamblaje en determinados países, lo que explica el incremento en el flujo de IED y, en algunos casos, la transferencia parcial de tecnología y de conocimientos hacia los países receptores.

Cabe mencionar que hasta principios de los años ochenta muchos países alrededor del mundo privilegiaron la estrategia de desarrollo “hacia adentro”, basada en la industrialización por sustitución de importaciones y en la intervención del Estado en la economía mediante una serie de medidas que incluían aranceles elevados, barreras a las importaciones, control del tipo de cambio y fuertes subsidios a la producción y a las exportaciones. Pero este modelo, entre otros problemas, generó una estructura industrial ineficiente y poco competitiva y un profundo sesgo antiexportador. Posteriormente, promovida principalmente por los principales organismos financieros internacionales, vino la apertura comercial acompañada de una serie de reformas estructurales que incluyeron la privatización, la desregulación y la liberalización financiera, incluida la IED.

Este cambio en la estrategia de desarrollo implicó un drástico cambio en las políticas públicas hacia la IED, principalmente en los países en desarrollo, al ser considerada ahora una fuente de financiamiento esencial para el de-

sarrollo económico. Sin embargo, pronto surgieron voces que alertaron que para poder aprovechar completamente los beneficios asociados a la IED era necesario que el país receptor contara con un capital humano abundante y debidamente capacitado, con el fin de absorber adecuadamente la tecnología introducida por las empresas extranjeras. De igual forma, se estableció que un país podía llegar a ser más atractivo para la IED, en la medida en que fuera capaz de modernizar sus instituciones y su infraestructura de comunicaciones.

Por otra parte, los beneficios que pudiera traer la IED a determinado país estarían en función de la forma en que dicha inversión arribe al mismo. Por ejemplo, si un país decide ofrecer mayores subsidios o amplias exenciones fiscales a inversionistas potenciales respecto a otro país, los beneficios netos derivados de la IED pudieran diluirse y los únicos beneficiados serían los inversionistas extranjeros. Además de los subsidios y de las exenciones fiscales, existen también otras medidas para atraer a los inversionistas, que son potencialmente nocivas para un país; entre ellas, el relajamiento de las normas laborales o ecológicas, ya que tienden a generar efectos contrarios al bienestar social y a la calidad de vida de la población en general.

Con base en lo anterior es posible establecer que, dado que el mejoramiento en las condiciones para un mayor crecimiento de la IED durante las últimas décadas ha implicado una creciente incorporación de los países en desarrollo al proceso de globalización económica mediante diversas reformas estructurales; resulta imprescindible contextualizar y evaluar la importancia de la IED en el desarrollo nacional y regional, en el marco de las transformaciones de la economía mundial y de la reconfiguración del orden político internacional.

La crisis económico-financiera mundial de 2008-2010

La actual crisis económica se originó en Estados Unidos como consecuencia de la combinación de una serie de factores, entre los que destacan los altos precios de las materias primas, la crisis alimentaria mundial, una elevada inflación, la amenaza de una recesión mundial y una crisis crediticia, hipotecaria y de confianza en los mercados internacionales. Esta crisis ha sido considerada por diversos analistas económicos, entre ellos Joseph Stiglitz, como “la crisis de los países desarrollados”, ya que sus consecuencias han afectado principalmente a las naciones industrializadas, pero también a muchas economías en desarrollo, entre ellas México.

Durante la década de los años 2000 se observó un progresivo aumento en los precios de las materias primas, tras su abaratamiento en el periodo 1980-2000. Sin embargo, en 2008 el incremento en los precios de algunas de estas materias primas, particularmente del petróleo y de los alimentos, se dio en una magnitud sin precedente que comenzó a causar severos daños económicos en el mundo, agravando el problema del acceso a los alimentos en los países en desarrollo, la inflación y el estancamiento de la economía internacional, entre otros problemas.

En enero de 2008 el precio del petróleo superó los 100 dólares por barril por primera vez en su historia, alcanzando un máximo histórico de 147 dólares por barril en julio de ese mismo año, debido básicamente a acciones especulativas que provocaron una alta volatilidad en los precios y que finalmente llevaron a una estrepitosa caída de los mismos a finales de ese año. Algo similar ocurrió con uno de los principales minerales, el cobre, que había experimentado un vertiginoso aumento en su cotización desde 2003, ante la mayor demanda de economías emergentes como China e India, aunado a otros factores como los inventarios decrecientes y conflictos laborales en las minas de Chile, el principal exportador a nivel mundial de este mineral.

A comienzos de 2008 la cotización del cobre superó por primera vez los 8,000 dólares la tonelada, alcanzando en julio casi los 9,000 dólares, lo que representaba la cotización más alta en su historia. Sin embargo, para octubre del mismo año, en línea con el comportamiento del precio del petróleo, el precio del cobre registró una abrupta caída de más de 50% desde el récord de julio, en un ambiente de gran volatilidad nunca antes visto.

En este contexto, a finales de 2008 la economía estadounidense comenzó a experimentar una profunda crisis crediticia e hipotecaria, que a su vez hizo explotar la burbuja inmobiliaria que ya venía agravándose también por el exceso de confianza de la banca en la concesión de hipotecas a tipos de interés muy bajos y con una deficiente valoración de la solvencia de sus clientes, en su gran mayoría de los estratos de ingresos más bajos del país del norte.

En su más reciente libro, George Soros (2008) sostiene que la crisis económica estalló realmente en agosto de 2007, cuando los bancos centrales se vieron obligados a intervenir para proporcionar liquidez al sistema bancario internacional. Según Soros, tras varios meses de debilidad y pérdida de empleos, la economía de Estados Unidos colapsó entre 2007 y 2008, causando la quiebra de medio centenar de bancos y entidades financieras y, con ello,

la caída de los valores bursátiles y la capacidad de consumo y ahorro de la población estadounidense.

En septiembre de 2008 los problemas se acrecentaron con la bancarrota de diversas entidades financieras relacionadas con el mercado de las hipotecas inmobiliarias, como el banco de inversión Lehman Brothers, las compañías hipotecarias Fannie Mae y Freddie Mac, y la aseguradora American International Group (AIG), a las que se sumaría posteriormente la industria automotriz con la virtual quiebra de las compañías Chrysler y General Motors. Ante esta dramática situación, el gobierno de Barack Obama se vio obligado a intervenir inyectando cientos de miles de millones de dólares para rescatar a estas empresas símbolos del capitalismo. Para 2009, la recesión se profundizó durante abril, no obstante que algunos sectores mostraban ya señales de estar estabilizándose. El 18 de abril la FED anunció que invertiría 300,000 millones de dólares en valores del Tesoro y 1.25 billones de dólares en activos respaldados por hipotecas (*The Wall Street Journal*, 04/05/2009).

Esta crisis se extendió rápidamente a todo el mundo, afectando por igual tanto a economías desarrolladas como en desarrollo. Con ello muchas empresas transnacionales se vieron severamente afectadas y tuvieron que cancelar sus proyectos de inversión en otros países. Hasta ahora los países desarrollados han sido los más afectados por la crisis, al registrar una drástica disminución en la IED desde 2008, provocada sobre todo por la perspectiva de una lenta evolución de los mercados.

Un estudio publicado por la UNCTAD en 2009, muestra que las perspectivas desalentadoras del mercado, la reducción de los recursos financieros y la aversión al riesgo repercutieron negativamente en los flujos de inversión extranjera directa, al disminuir alrededor de 21% en 2008, y que esta situación muy probablemente se agravaría en 2009. Con ello posiblemente esté llegando a su fin el ciclo de crecimiento de la inversión internacional iniciado en 2004, durante el cual los flujos de IED ascendieron vertiginosamente hasta llegar a una cifra sin precedentes de 1.4 billones de dólares en 2008.

Estos datos sugieren que los flujos de IED tienden a la baja en muchos países desarrollados como consecuencia de los profundos y crecientes problemas que enfrentan las instituciones financieras, así como de la crisis de liquidez en los mercados monetario y crediticio. De la misma forma, de acuerdo con algunas estimaciones, la entrada de IED en 2008 a países como Alemania, Finlandia, Hungría, Italia y Reino Unido disminuyó un 33% respecto al año 2007. Según la UNCTAD, una de las principales causas del retroceso de la IED se debe

a que cada vez se realizan menos fusiones y adquisiciones transfronterizas, aunado a un alto nivel de desinversiones y reestructuraciones a nivel mundial.

En el caso de las economías en desarrollo, se estima que los flujos de IED han sido menos afectados. Aun cuando registró un aumento de 4%, la IED en los países en desarrollo fue mucho menor al nivel alcanzado en 2007, cuando creció en alrededor de 20%. En la región Asia-Pacífico, la principal receptora de IED, y que absorbió casi la mitad de los flujos destinados a economías en desarrollo, se estima que las inversiones aumentaron en 2008, aunque también a un ritmo menor que en 2007 como resultado de una menor demanda de petróleo, el aumento de los costos y la reducción de las exportaciones. Cabe resaltar que las principales economías en transición: Brasil, Rusia, China e India mostraron un significativo incremento en la IED en 2008 (UNCTAD, 2009).

Se prevé que, al menos en el corto plazo, los efectos negativos de las crisis económica y financiera sobre la IED continuarán aumentando y contribuirán a que los flujos de capital continúen descendiendo durante 2010, tanto en las economías desarrolladas como en desarrollo. Asimismo, se espera que las medidas que adopten los países desarrollados influyan de manera importante en la creación de condiciones favorables para una rápida recuperación de los flujos de IED; entre ellas, las reformas estructurales destinadas a lograr una mayor estabilidad en el sistema financiero global, los estímulos económicos de los gobiernos nacionales, una mayor apertura a la IED, la inversión en la conservación del medio ambiente y en nuevas fuentes de energía, y el fomento a las pequeñas y medianas empresas son fundamentales en este sentido. Bajo esta perspectiva, la crisis actual podría convertirse en una gran oportunidad para imprimir un nuevo ímpetu a la IED global, siempre y cuando los gobiernos no caigan en la tentación de regresar al proteccionismo y a otras políticas restrictivas hacia la IED.

Evolución de la inversión extranjera directa en México

La inestabilidad de los mercados internacionales de los últimos años ha influido en las decisiones de inversión de las empresas multinacionales, las cuales son cada vez más selectivas en cuanto a proyectos y destinos de inversión. Esta situación, aunada a la creciente participación de las economías asiáticas en los flujos de comercio mundial, ha ocasionado una mayor competencia entre países por atraer capitales. Bajo estas circunstancias resulta necesario analizar primero la evolución de la IED en el contexto nacional, y posteriormente

analizar las particularidades de este proceso en el caso de Jalisco, poniendo especial énfasis en los últimos años, dada la reciente crisis económica que estalló a finales del año 2008.

En el periodo 1999-2009 la inversión extranjera directa en México alcanzó un monto acumulado cercano a los 230 mil millones de dólares. Sin embargo, ésta experimentó un decrecimiento de -1.9% anual como consecuencia de una fuerte caída en el último año. Cabe señalar que entre 2007 y 2009 los recursos provenientes del exterior presentaron un retroceso de 58%, lo que significó una caída de más de la mitad de la IED para 2009 como consecuencia de la actual crisis económica global (cuadro 1).

Del total de la IED captada por el país entre 1999 y 2009, 51% correspondió a nuevas inversiones, 21% se debió a reinversiones y disposición de utilidades por parte de las transnacionales, y el 28% restante representó las transacciones entre compañías de una misma firma. Empero, para tener una idea más clara del impacto de la crisis económica mundial sobre la inversión extranjera directa que arribó a México en 2009, es preciso resaltar que el rubro de nuevas inversiones experimentó una dramática caída de casi 60% respecto al año anterior, mientras que las reinversiones mostraron un descenso de 44% y las transacciones entre compañías de la misma firma cayeron 49%. De la misma forma, para el año 2009 el rubro de nuevas inversiones representó sólo 30% del total de la IED, las reinversiones alcanzaron 37% y a las transacciones intrafirma correspondió 33% del total. En otras palabras, bajo el ambiente recesivo mundial, del total de la IED captada por el país en el año 2009, 70% se debió a reinversiones y a transacciones intrafirma de la propia compañía, mientras que el resto correspondió a la entrada de nuevas inversiones.

En cuanto al destino de la IED en México en las principales actividades productivas, se aprecia que 44% del total se canalizó al sector manufacturero, en donde sobresalen los productos metálicos, maquinaria y equipo; 25% tuvo como destino a los servicios financieros, de administración y alquiler de bienes muebles e inmuebles, y 10% a servicios comunales y sociales, hoteles y restaurantes, profesionales, técnicos y personales. Sin embargo, se registró un notable estancamiento en algunos sectores económicos, los cuales presentaron un bajo interés para los inversionistas del exterior; entre ellos la construcción, la generación de electricidad y agua y las actividades agropecuarias. Lo anterior pone de manifiesto que la IED en México se concentró básicamente en dos sectores: el manufacturero y los servicios financieros, mismos que captaron poco más de dos terceras partes del total de la inversión externa

Cuadro 1
Inversión extranjera directa (IED) en México, 1999-2009
(Millones de dólares)

Concepto	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Acumulado 1999-2009	
	Valor											%	
Total	13,869	18,098	29,759	23,631	16,591	23,816	22,345	19,779	27,311	23,170	11,418	229,786	100.0
Nuevas inversiones	6,350	8,412	22,758	15,263	7,376	14,143	11,043	5,968	13,467	8,345	3,448	116,571	50.7
Reinversiones/ disposición de utilidades	2,348	3,899	3,870	2,479	2,095	2,522	4,029	7,756	8,056	7,514	4,225	48,803	21.2
Cuentas entre compañías	5,171	5,787	3,131	5,889	7,120	7,150	7,273	6,056	5,779	7,312	3,744	64,413	28.1

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

entre 1999 y 2009; mientras que actividades como la construcción, generación de electricidad y agua, y la agricultura apenas captaron en conjunto 3% en el mismo lapso (cuadro 2).

No obstante, en 2009 todas las actividades económicas del país experimentaron un descenso significativo en sus niveles de inversión, principalmente la industria manufacturera, los servicios financieros, los transportes y comunicaciones, las actividades extractivas y la construcción, respecto al año anterior. Cabe destacar que la IED realizada en el sector manufacturero —fuertemente ligado a la actividad maquiladora de exportación— y en los servicios financieros experimentó una drástica caída de 60% en sólo dos años. En tanto que la IED en las actividades extractivas y la construcción registró una caída más pronunciada de alrededor de 75% en el mismo periodo. Pero, definitivamente los casos más graves en cuanto a reducción de la inversión fueron los de transportes y comunicaciones, generación de electricidad y agua, y el sector agropecuario, en los cuales la IED se redujo 95% en tan sólo dos años.

Es de llamar la atención el casi nulo interés de los inversionistas en dos sectores productivos altamente sensibles para un país como el nuestro, por sus implicaciones para una sociedad caracterizada por sus altos niveles de marginación y desigualdad social. Son los casos de la generación de electricidad y agua y del sector agropecuario, los cuales debido a su baja rentabilidad probablemente enfrentarán un clima aún más difícil en materia de inversión extranjera en los próximos años, pues apenas captaron seis y siete millones de dólares respectivamente en 2009.

En cuanto al origen del capital, en el periodo 1999-2009 Estados Unidos se mantuvo como el principal inversionista en México, con una participación cercana a 55% del total de la IED; en segundo lugar está España, gracias a su importante participación en el sector bancario, con 15% del total; en tercer lugar se ubica Holanda con cerca de 11%; después aparecen Canadá y Reino

Cabe destacar que la IED realizada en el sector manufacturero — fuertemente ligado a la actividad maquiladora de exportación— y en los servicios financieros experimentó una drástica caída de 60% en sólo dos años

Cuadro 2
Inversión extranjera directa (IED) realizada por sector
económico en México, 1999-2009
(Millones de dólares)

Concepto	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Acumulado 1999-2009	
	Valor											%	
Total	13,869	18,098	29,759	23,631	16,591	23,816	22,345	19,779	27,311	23,170	11,418	229,786	100.0
Industria manufacturera	9,172	9,990	5,869	8,632	7,819	13,266	11,220	10,063	12,040	7,166	4,831	100,069	43.5
Servicios financieros*	776	4,912	16,459	6,781	2,892	5,741	1,659	4,792	6,890	4,582	2,585	58,070	25.3
Otros servicios**	1,597	2,097	1,633	1,307	1,610	1,025	3,010	2,961	2,157	3,383	1,840	22,619	9.8
Comercio	1,440	2,465	2,351	1,801	1,509	1,274	2,847	603	1,459	1,651	1,186	18,586	8.1
Transportes y comunicaciones	296	-1,933	2,926	3,950	2,199	1,645	2,875	637	824	811	51	14,281	6.2
Extractivo	246	170	12	261	139	251	225	393	1,763	4,271	457	8,188	3.6
Construcción	110	171	112	360	86	389	298	393	1,877	860	455	5,111	2.2
Electricidad y agua	150	134	333	447	326	202	202	-87	166	414	6	2,293	1.0
Agropecuaria	83	92	64	93	12	22	10	23	133	32	7	571	0.2

* Servicios financieros, de administración y alquiler de bienes muebles e inmuebles.

** Servicios comunales y sociales, hoteles y restaurantes, profesionales, técnicos y personales.

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

Unido con poco más de 3% cada uno. En el caso de Japón, probablemente debido a las dificultades económicas que ha atravesado esta nación asiática durante los últimos años, se aprecia una tendencia descendente en sus inversiones en territorio mexicano, al acumular poco más de dos mil millones de dólares, ocupando el noveno lugar entre los principales inversionistas en nuestro país en el periodo de referencia (cuadro 3).

Sin embargo, como consecuencia de la crisis económica mundial, de 2007 a 2009 se observó una abrupta caída en los flujos de IED de los principales países inversionistas en nuestro país. Excepto Canadá, que mantuvo sus niveles de inversión en terreno positivo, los demás países vieron reducirse de manera importante sus capitales en México en ese periodo: Alemania (-132%), Islas Vírgenes (-98%), Suiza y Dinamarca (-94%), España (-88%), Luxemburgo (-74%), Holanda (-67%), Japón (-55%), Estados Unidos (-50%). Cabe mencionar que en el caso de este último país, sus inversiones se redujeron en términos reales de 11.5 a 5.8 miles de millones de dólares en los últimos dos años. Esta situación muy posiblemente complicará aún más la recuperación de la economía mexicana, puesto que se traducirá en una menor generación de empleos y de exportaciones en el corto y mediano plazos.

Evolución de la inversión extranjera directa en Jalisco

La inversión extranjera directa en México se ha concentrado esencialmente en el centro y en la frontera norte del país. En el periodo 1999-2009, tan sólo el Distrito Federal y Nuevo León absorbieron de manera conjunta alrededor de dos terceras partes del total. En el caso de Jalisco, éste ocupó la sexta posición a nivel nacional después del DF, Nuevo León, Estado de México, Baja California y Chihuahua, con poco menos de 3% de la IED nacional en dicho lapso (cuadro 4).

Cabe anotar que durante esos años se presentaron notables cambios en cuanto a la participación de algunos estados en la captación de capitales foráneos. Por un lado, algunas entidades presentaron una tendencia ascendente en sus volúmenes de inversión externa, como son los casos de Sonora, Coahuila, Baja California, Zacatecas y el Estado de México. Por otro, hubo entidades que disminuyeron sus niveles de captación, entre ellas el Distrito Federal, Nuevo León, Chihuahua, Tamaulipas, Puebla y Jalisco. Sin embargo, en 2009, excepto el Estado de México y Jalisco, que registraron una ligera recuperación en

Cuadro 3
Inversión extranjera directa (IED) realizada
en México según origen, 1999-2009
(Millones de dólares)

Concepto	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Acumulado 1999-2009	
	Valor											Valor	%
Total	13,869	18,098	29,759	23,631	16,591	23,816	22,345	19,779	27,311	23,170	11,418	229,786	100.0
Estados Unidos	7,498	12,989	21,354	13,065	9,261	8,674	11,834	12,684	11,594	9,491	5,811	124,255	54.1
España	1,042	2,117	2,894	4,960	2,895	7,860	1,210	1,630	5,303	4,404	630	34,943	15.2
Holanda	1,086	2,697	2,654	1,607	738	3,341	2,484	2,783	4,383	1,456	1,461	24,690	10.7
Canadá	691	670	1,031	233	303	597	444	541	367	2,762	1,034	8,673	3.8
Reino Unido	-188	283	138	1,261	1,072	292	1,331	1,263	592	1,044	428	7,516	3.3
Islas Vírgenes	68	80	98	16	9	56	2,051	292	1,100	1,456	20.1	5,245	2.3
Suiza	125	148	-176	462	287	1,157	321	580	591	353	35	3,882	1.7
Alemania	774	348	-108	599	465	405	335	244	547	377	-176	3,808	1.7
Japón	1,247	443	182	169	129	391	166	-1,424	396	181	179	2,059	0.9
Dinamarca	179	203	251	208	112	116	54	198	90	42	5	1,458	0.6
Luxemburgo	14	21	123	46	32	18	167	182	537	308	141	1,587	0.7

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

sus niveles de IED, las demás entidades, encabezadas por el Distrito Federal, vieron reducir drásticamente su tasa de captación. Como se puede apreciar, los estados más afectados fueron Tamaulipas, Puebla, Coahuila y Zacatecas.

Respecto a Jalisco, en el periodo 1999-2009 las empresas con inversión extranjera materializaron inversiones cercanas a 6.3 miles de millones de dólares, monto que equivale a 2.7% de la IED total a nivel nacional. Es importante señalar que la economía jalisciense es quizá la que más ha resentido los efectos de la crisis económica mundial, puesto que desde el año 2005 experimentó un paulatino descenso en la captación de inversión a tal grado que, para 2008, fue la única entidad que registró una tasa negativa de crecimiento, lo que significó que ese año hubo más salida de capitales de los que llegaron. No obstante, para 2009 se observó una leve recuperación en la captación de IED, pero habrá que esperar si esta tendencia se mantiene, para ver si realmente está en marcha una nueva oleada de capital externo hacia Jalisco o si, por el contrario, continúa la salida del mismo. De lo que no hay duda es que la recuperación de la IED en Jalisco mucho dependerá de la evolución de la economía estadounidense.

La caída en los niveles de inversión del exterior en Jalisco se explica fundamentalmente por la presencia de grandes empresas transnacionales del ramo electrónico asentadas principalmente en los municipios de la zona conurbada de Guadalajara: Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá, Zapopan, El Salto y Tlajomulco de Zúñiga; las cuales importan la mayor parte de sus insumos de sus propias matrices y de otros países, y exportan alrededor de 90% de su producción al mercado internacional, principalmente a Estados Unidos (Alba Vega, 2005). Cabe mencionar que esta concentración de la industria electrónica en los municipios de la zona conurbada de Guadalajara, conocida como el *Silicon Valley* mexicano (o Valle del Silicio, por ser el componente básico de los chips utilizados en los aparatos electrónicos), inició en 1968 con la instalación en Zapopan de la primera planta de semiconductores en América Latina: Motorola.

A partir de ese momento comenzarían a arribar a la ciudad y a los municipios aledaños otras grandes transnacionales de la industria electrónica mundial; entre ellas Kodak, IBM, Hewlett Packard, Siemens, Intel, ST Microelectronics, Flextronics, Solectron, Sanmina SCI, MTI Electronics, NEC, Cumex, Jabil Circuit y otras más que se han transformado o fusionado con otras grandes empresas del sector, como AT&T y Lucent Technologies, o que simplemente han emigrado a otros países que ofrecen mejores oportunidades.

Cuadro 4
Inversión extranjera directa (IED) realizada en México
por entidad federativa, 1999-2009
(Millones de dólares)

Concepto	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Acumulado 1999-2009	
	Valor											%	
Total	13,869	18,098	29,759	23,631	16,591	23,816	22,345	19,779	27,311	23,170	11,418	229,786	100.0
Distrito Federal	6,299	9,033	21,922	16,335	10,002	13,848	10,735	10,058	14,303	12,431	6,812	131,779	57.3
Nuevo León	1,554	2,392	2,073	2,180	1,421	1,230	5,025	1,888	3,246	1,261	455	22,725	9.9
Estado de México	1,410	496	811	735	680	3,515	810	1,336	786	934	1,193	12,706	5.5
Baja California	1,169	984	876	979	775	964	1,108	931	875	1,484	507	10,652	4.6
Chihuahua	615	1,086	766	635	645	696	1,515	1,500	1,649	1,122	864	11,091	4.8
Jalisco	540	1,196	505	321	377	535	1,256	687	458	-34	458	6,298	2.7
Tamaulipas	462	503	360	311	337	233	379	525	467	362	174	4,113	1.8
Sonora	224	416	180	195	124	308	254	309	569	1,294	260	4,134	1.8
Puebla	205	549	462	481	959	756	-542	440	275	206	143	3,933	1.7
Coahuila	234	307	189	204	165	178	155	336	122	1,099	86	3,074	1.3
Zacatecas	11	13	6	5	0	5	4	15	797	1,490	7	2,353	1.0

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

Todas estas empresas de manufactura, maquiladoras y proveedores de servicios han conformado todo un conglomerado industrial, al que se le ha denominado el *cluster* de la manufactura electrónica de Jalisco (CMEJ). Para 2010 se estima que el valor de las exportaciones de este sector en la entidad ascienda a alrededor de 14,000 millones de dólares, de los cuales 55% corresponderían a productos de alta tecnología, 25% de tecnología media y 22% de baja tecnología (Ham Aburto, 2006). Sin embargo, el principal problema para Jalisco, y para el país en general, es que las empresas del sector electrónico, establecidas como empresas nacionales que operan bajo el Programa de Importación Temporal para la Exportación (Pitex), si bien han impulsado el desarrollo de una cadena de proveedores especializados nacionales (alrededor de 380), en general presentan un bajo encadenamiento o vinculación con la planta industrial local si se toma en cuenta que el valor agregado de la manufactura representa sólo un 27% aproximadamente. Esta baja participación de la pequeña y mediana empresa local en los procesos de producción y ensamble de las empresas transnacionales, según estas últimas tienen que ver con problemas de calidad, de volumen y de tiempo de entrega de los proveedores locales.

A finales de 2006 se localizaban en el estado de Jalisco 1,804 empresas con inversión externa, las más importantes pertenecientes al sector de la electrónica, las cuales representaban poco más de 5% del total de las sociedades con participación extranjera registradas en el país (34,535). Desde entonces, muchas de ellas comenzaron a cerrar y/o a trasladar una parte de sus procesos de producción hacia otras economías emergentes como China y la India. A este respecto, algunos analistas coinciden en establecer que los incentivos gubernamentales, los costos de producción y el potencial de los dos mayores mercados del mundo resultan mucho más atractivos para los inversionistas.

Este proceso de relocalización de la producción podría acentuarse aún más como resultado de la crisis económica mundial, que afectó en mayor grado a Estados Unidos, la economía más grande del mundo y principal socio comercial de México, y de Jalisco en particular. De hecho, la caída en los niveles de inversión extranjera a escala nacional y estatal es una consecuencia directa de estos dos sucesos: el paulatino traslado de empresas de la industria maquiladora jalisciense hacia países del este de Asia y la reciente crisis económica mundial.

Pero también habría que considerar otros factores internos que en cierta forma han incidido tanto en los menores niveles de captación de capitales

Cuadro 5
Empresas con inversión extranjera directa (IED) en Jalisco, 2006

<i>Municipio</i>	<i>Empresas</i>	<i>%</i>
Guadalajara	723	40.1
Puerto Vallarta	413	22.9
Zapopan	402	22.3
Tlaquepaque	70	3.9
El Salto	52	2.9
Tlajomulco de Zúñiga	41	2.3
Chapala	20	1.1
La Huerta	11	0.6
Cihuatlán	10	0.6
Otros	62	3.3
Total	1,804	100.0

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

externos, como en su salida del país. Aunque escapan al alcance y objetivos del presente trabajo, es importante señalar que en los últimos años la escalada de violencia, la inseguridad y la falta de consensos políticos para lograr acuerdos que permitan impulsar las reformas a nivel nacional y estatal para aumentar la competitividad, han obstaculizado el avance del país, como se ha señalado reiteradamente, dentro y fuera de México. Sin duda toda esta situación ha influido en el ánimo de los inversionistas, ahuyentándolos a buscar otros destinos más atractivos y más seguros. Por ejemplo, un estudio de la Cámara Americana de Comercio en México (AmCham), denominado *El impacto en la seguridad empresarial*, publicado en 2009, señala que 34% de las compañías consultadas se sienten menos seguras que en 2008, y que alrededor de 27% de las empresas estadounidenses establecidas en México están reconsiderando mantener sus inversiones o planes de crecimiento en el país debido a problemas de inseguridad (*El Financiero*, 25/03/2010).

En cuanto al destino de la inversión externa por sectores productivos en Jalisco, desde 2005 se observa un progresivo descenso de la inversión canalizada a la industria manufacturera, la principal actividad económica de la entidad. En términos generales, todos los sectores económicos enfrentaron una situación igualmente difícil, si bien en algunas actividades del sector servicios y el comercio fue menos severa. En el año 2009 se observó lo que parece ser un ligero repunte de la inversión externa en el sector manufactu-

rero, el cual acaparó la mayor parte de la IED en Jalisco con 322 millones de dólares, que representan 95% del total; por el contrario, hubo sectores como el agropecuario, minería, electricidad y agua, construcción y transportes, y comunicaciones, que no recibieron monto alguno, por lo que la recuperación económica de la entidad dependerá fundamentalmente del comportamiento de la actividad manufacturera (cuadro 6).

Respecto al origen del capital externo invertido en Jalisco, se tiene que Estados Unidos ocupa el primer lugar con alrededor de 50% del total de la IED en la entidad —en su mayor parte en la industria electrónica—; le sigue Holanda en segundo lugar con 24%; enseguida están Singapur, Alemania y Canadá con un poco más 4% cada uno, respectivamente; el sexto lugar lo ocupa Antillas Holandesas con 3%; después España con 2%; y con poco más de 1% aparecen Japón, Reino Unido y Suiza, en ese orden; el resto de la inversión externa proviene de diversos países de Europa, Asia y América Latina (cuadro 7).

Cabe mencionar que desde el año 2005 se observa una tendencia descendente en los niveles de inversión de algunos de los principales inversionistas en Jalisco, principalmente de Estados Unidos, Holanda, Canadá, Antillas Holandesas, España, Dinamarca, Reino Unido y Suiza. En contraste, otro grupo de países como Singapur, Japón, Islas Vírgenes, Francia y Nueva Zelanda aumentaron sus inversiones, o por lo menos las sostuvieron en estos últimos años. Sin embargo, en 2009 el panorama para Jalisco, como sucedió a nivel nacional, no fue muy satisfactorio en cuanto a IED se refiere, puesto que excepto Holanda, Singapur, Japón, Islas Vírgenes y Alemania, los demás países no invirtieron monto alguno, e incluso algunos como Estados Unidos y Suiza registraron un saldo negativo, es decir, retiraron parte de sus inversiones en la entidad.

Reflexiones finales

En el contexto de la crisis económica a escala mundial y de una profunda incertidumbre entre los inversionistas en el contexto internacional ocasionadas por diversos factores, entre ellos el incremento en los precios de las materias primas, la crisis alimentaria de los países en desarrollo, la inflación, la crisis financiera mundial surgida en las naciones desarrolladas pero que afectó por igual a países en desarrollo, y la crisis de confianza en el mercado internacional, se observa una fuerte contracción en el flujo de capital extranjero hacia México,

Cuadro 6
Inversión extranjera directa en Jalisco, 1999-2009
(Millones de dólares)

Sectores	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2.9	0.3	6.2	1.5	1.8	0.0	0.0	19.4	55.7	0.1	0.0
Minería y extracción de petróleo	11.6	26.2	20.6	3.7	6.2	-12.5	5.4	10.6	8.0	3.8	0.1
Industrias manufactureras (incluye maquiladoras)	443.3	826	433.9	200.5	248.4	429.7	642.1	530.2	207.0	-70.9	322.2
Electricidad y agua	0.0	0.0	0.0	-0.1	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Construcción	2.1	0.0	2.3	0.0	0.0	0.5	0.6	1.2	1.2	1.7	0.0
Comercio	38.1	63.6	44.9	27.3	38.3	-16.1	124.3	-19.2	21.4	12.5	2.6
Transportes y comunicaciones	0.0	23.5	16.1	1.0	-0.2	-0.3	-0.1	0.3	-0.1	-0.2	0.0
Servicios financieros, de administración y alquiler de bienes muebles e inmuebles	0.5	6.7	18.9	39.4	-8.1	48.5	24.6	29.0	21.2	-8.7	16.4
Servicios comunales y sociales; hoteles y restaurantes; profesionales, técnicos y personales	41.0	249.6	-37.8	-0.4	52.1	46.9	430.8	67.2	124.1	11.8	10.7

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

Cuadro 7
Inversión extranjera directa (IED) en Jalisco por país de origen, 1999-2009
(Millones de dólares)

Países	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Acumulado 1999-2009
Estados Unidos	339	854	115	107	191	348	246	224	105	-50	-54	2,425
Holanda	3	51	56	-14	47	84	497	480	171	-140	318	1,555
Singapur	60	80	34	24	-16	37	2	34	46	101	50	451
Alemania	23	54	63	27	23	9	3	23	56	0	6	286
Canadá	25	61	68	4	8	3	10	1	12	2	0	193
Antillas Holandesas	23	58	15	40	49	-76	81	0	0	-19	0	173
España	4	2	81	12	5	4	37	-29	2	2	1	120
Reino Unido	31	14	3	79	1	2	6	-72	3	1	1	66
Suiza	0	0	0	0	3	32	35	-45	2	7	-4	30
Japón	3	1	1	0	0	2	0	4	10	23	23	68
Corea	2	0	1	0	0	0	0	0	0	7	0	11
Francia	7	3	2	-48	3	0	5	0	26	0	0	-1
Islas Vírgenes	1	0	4	3	2	4	6	10	0	10	10	50
Nueva Zelanda	0	0	1	0	1	0	0	0	0	15	0	17

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

y hacia Jalisco en particular. Esta situación, aunada a la caída en los ingresos por exportaciones petroleras, por las remesas y por el turismo —los pilares de la economía de México—, ha impactado negativamente en la dinámica de la economía mexicana en general.


De manera adicional, la alta dependencia de la economía mexicana respecto de la economía mundial, especialmente de la estadounidense, producto de un modelo económico basado fuertemente en las exportaciones y en el capital extranjero, ha provocado que nuestro país se vea seriamente afectado por el ambiente recesivo, como ha ocurrido en anteriores ocasiones. Como consecuencia de ello México ha experimentado un desplome en la captación de inversión extranjera directa en los últimos años.

Durante 2009 el país registró una caída de más de la mitad de la inversión proveniente del exterior, principalmente como resultado de la recesión en que cayó la economía de Estados Unidos. La crisis de la economía estadounidense se tradujo en una desaceleración en la actividad de las plataformas de exportación localizadas en territorio mexicano, cuyo principal destino es precisamente el mercado estadounidense, lo que en cierta forma ha empujado a la inversión extranjera en México, y en el mundo, a buscar una mayor eficiencia en los procesos de las empresas de exportación. Esta caída de la inversión externa en el país seguramente se traducirá en la postergación o cancelación de diversos proyectos de inversión, así como en la desaceleración de las exportaciones mexicanas.

En Jalisco, como sucedió a nivel nacional, la captación de inversión extranjera directa descendió notablemente desde el año 2005, de 1.2 miles de millones de dólares a 458 millones de dólares en 2009, lo que significó una caída de 63% entre esos años. Este paulatino descenso en la captación del capital internacional se explica por la pérdida de competitividad del país y del estado de Jalisco en particular, aunado a la crisis económica mundial así como a diversos problemas políticos y sociales internos, repercutiendo todo ello en la reubicación de las grandes empresas transnacionales hacia otras latitudes —particularmente de la industria electrónica— en busca de mejores oportunidades que ofrecen otros mercados en expansión.

Durante los años 2008 y 2009 se apreció una caída generalizada en la inversión en prácticamente todos los sectores productivos de la entidad, aunque el sector manufacturero mostró una ligera recuperación en 2009. En cuanto al origen de la IED en Jalisco, se observa de manera similar que, salvo Holanda, Singapur y Japón, el flujo de capital proveniente de otros países hacia Jalisco

registró un descenso significativo; incluso algunos de ellos, como Canadá, Antillas Holandesas, Corea del Sur, Francia y Nueva Zelanda dejaron de invertir, en tanto que otros como Estados Unidos y Suiza retiraron inversiones en Jalisco. Todo ello probablemente redundará en un menor crecimiento de la economía jalisciense, al afectar de manera particular a la planta productiva local y a las exportaciones de la entidad, particularmente las de la industria electrónica, destinadas en su mayor parte hacia el mercado estadounidense.

Para contrarrestar esta situación se requiere de políticas gubernamentales que mejoren significativamente las condiciones favorables para una recuperación en el flujo de IED hacia México, particularmente hacia Jalisco. Algunas de ellas podrían ser políticas de estímulos económicos atractivos y efectivos de los gobiernos nacional y estatal, una mayor certidumbre legal para el inversionista, fomento de la inversión en relación con el medio ambiente y en nuevas fuentes de energía, así como un verdadero impulso a las pequeñas y medianas empresas. Con ello, la actual crisis económica mundial podría convertirse en una gran oportunidad para imprimir un renovado impulso a la IED en México y Jalisco. 

Referencias bibliográficas

- Alba Vega, Carlos, *A diez años del TLCAN*, El Colegio de México, Programa Interinstitucional de Estudios sobre la Región de América del Norte, México, 2005.
- Análisis Regional, *Inversión extranjera directa en México: visión sectorial y regional*, diciembre de 2002, en: www.aregional.com
- Carstens, Agustín, “Bajará 30% la inversión extranjera directa en México en 2009”, *La Jornada*, 29 de julio de 2009.
- Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A. C., *México ante la crisis económica internacional*, en: www.ciepac.org
- De León Arias, Adrián, y Eric Ramos Méndez, “La inversión extranjera directa y su contribución a la transferencia de tecnología: El caso de la industria electrónica en Jalisco”, *Carta Económica Regional*, vol. 14, núm. 77, 1 de julio de 2001.
- Gaona Rivera, Elías, y José Luis López Vargas, *Evolución reciente de la inversión extranjera directa en México*, Cuarto Encuentro Internacional sobre Globalización Financiera, 5 al 24 de octubre de 2006, en: www.eumed.net

- González Amador, Roberto, “Se desploma la inversión extranjera directa en México”, *La Jornada*, 21 de julio de 2009.
- Ham Aburto, Luis, “La importancia de la industria electrónica en Jalisco”, *e-scholarum*, año 1, núm. 1, Universidad Autónoma de Guadalajara, Guadalajara, 2006.
- Mejía Reyes, Pablo, *La inversión extranjera directa en los estados de México: Evolución reciente y retos futuros*, El Colegio Mexiquense, México, 9 de mayo de 2005.
- Sánchez Daza, Alfredo, “Globalización e inversiones extranjeras directas en el mundo”, *Aportes*, año VIII, núm. 22, Facultad de Economía, BUAP, enero-abril de 2003.
- Sánchez Ortiz, Alfredo, *Globalización e inversión extranjera directa*, Quinto Encuentro Internacional sobre Globalización, 5 al 23 de octubre de 2007, en: www.eumed.net
- Secretaría de Economía, *Inversión extranjera directa en México*, Dirección General de Inversión Extranjera, México, en: www.economía.gob.mx
- , *Inversión extranjera en el estado de Jalisco*, Dirección General de Inversión Extranjera, México, septiembre de 2006.
- Sistema Estatal de Información Jalisco (Seijal), *Inversión extranjera directa en Jalisco*, mayo de 2009.
- Soros, George, *El nuevo paradigma de los mercados financieros*, Taurus, 2008.
- The Wall Street Journal*, Nueva York, 4 de mayo de 2009.
- UNCTAD, *Assessing the impact of the current financial and economic crisis on global FDI flows*, UNCTAD Press, enero de 2009, en: www.unctad.org